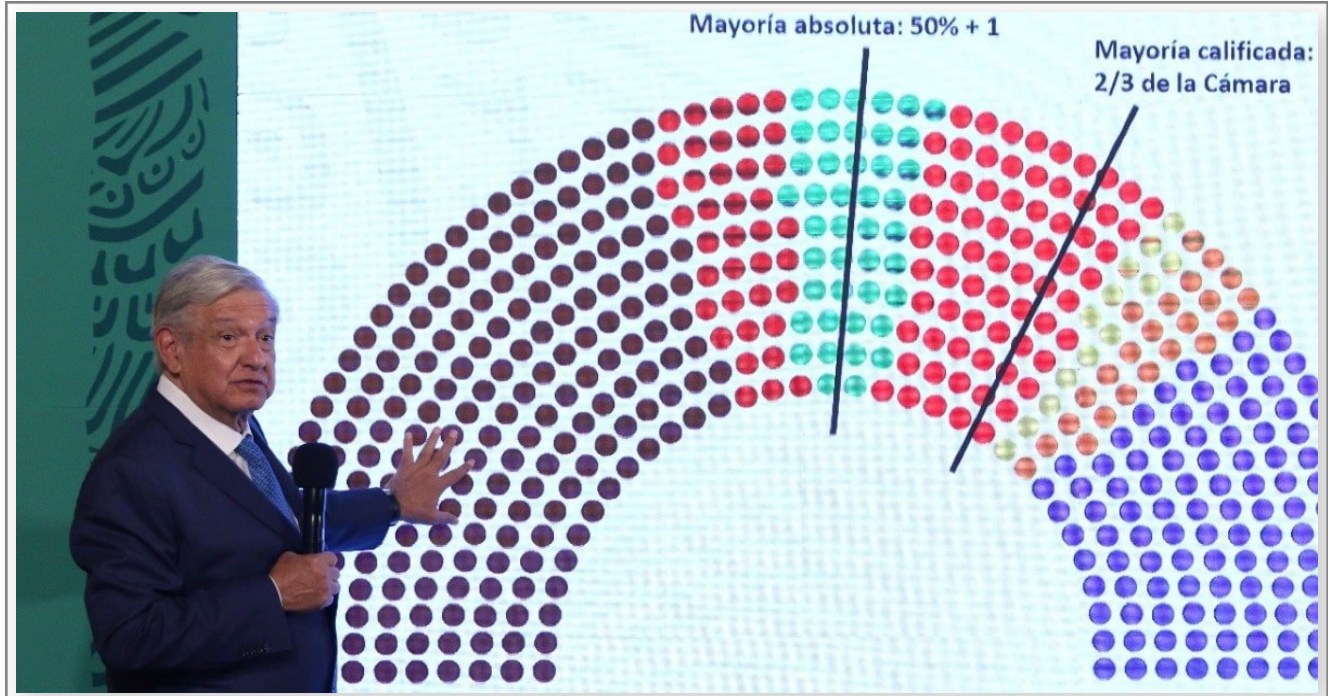


ELECCIONES INTERMEDIAS: RESULTADOS MIXTOS Y UN PANORAMA NEBULOSO



Las elecciones intermedias en México fueron percibidas como un referéndum sobre el presidente Andrés Manuel López Obrador y su partido (Morena). La coalición opositora PAN-PRI-PRD obtuvo importantes victorias en la Cámara de Diputados y en la Ciudad de México, pero los mismos partidos fueron rotundamente derrotados por Morena en varias contiendas estatales. Los líderes del partido del presidente creen que los resultados aumentan y consolidan sus posibilidades de triunfar en las elecciones de 2024. Sin embargo, las secuelas también sirven como un rayo de esperanza para la oposición.

Las cifras iniciales mostraron resultados mixtos para el partido en el poder. La coalición de López Obrador perderá al menos 50 asientos, y la mayoría calificada (334 escaños), en la cámara baja del Congreso. Aunque la coalición dominante mantendrá una mayoría simple, la derrota evitará que el presidente apruebe reformas legislativas y constitucionales sin la ayuda de los partidos de oposición. Morena ya no podrá realizar por su cuenta cambios profundos para reformas importantes en México. Por ende, probablemente procedan con una táctica controvertida, conocida como “chapulineo”, que consiste en trasladar a los legisladores de grupos de la coalición a sus propias filas. Por ejemplo, desde 2018 se han realizado más de 140 transferencias, de las cuales 112 fueron dentro de la coalición de Morena, lo que les permitió alcanzar la mayoría calificada.

Respecto de las gubernaturas, Morena definitivamente arrasó. Las victorias en 11 de los 15 estados han convertido a Morena en la principal fuerza política a nivel estatal. Por otro lado, el PRI perdió 8



gubernaturas, lo que puso fin a un dominio que imperaba desde principios del siglo XX. Sin embargo, una que destacó fue la Ciudad de México, donde las 16 alcaldías tuvieron elecciones. Históricamente, Morena y los partidos de izquierda habían gobernado la capital, pero sufrieron importantes reveses en estas elecciones, reteniendo sólo siete de las 11 alcaldías que gobernaban previo a junio de 2021. Vale la pena señalar que la mayoría de las pérdidas se concentraron en los distritos más ricos, lo que indica una importante división socio-económica en los patrones. Además, la tragedia del colapso de un vagón del metro de la Ciudad de México, el 3 de mayo, pudo haber impactado en estos resultados.

El camino hacia las elecciones de 2024 es nebuloso. Los triunfos de Morena en los estados y las pérdidas en la capital revelan que el país está dividido e indeciso. Aproximadamente 23 millones más de personas serán gobernadas por Morena una vez que se oficialicen las tomas de posesión, mientras que los votantes en la Capital y en entidades donde no se realizaron elecciones, han mostrado descontento. La popularidad personal del presidente permanece en alto a pesar de los escándalos y fracasos, pero la falta de un plan estructurado y coherente para producir resultados en los próximos tres años podría perjudicar sus probabilidades. Las comunidades rurales y marginales se han beneficiado de las transferencias directas de dinero y los programas sociales, pero persisten las dudas sobre la durabilidad y la eficiencia, especialmente después de un tremendo impacto económico derivado de una devastadora pandemia. La inseguridad ha aumentado drásticamente en esta administración y ahora muchos de los estados más violentos serán gobernados por Morena. Su capacidad para manejar esta situación influirá en las tendencias electorales en esas regiones.

Hay destellos de esperanza para que la oposición gane presencia y poder en las próximas elecciones, pero como demostraron las elecciones de mitad de período, 2024 podría inclinarse hacia cualquier lado.